

Servicio Social

PUBLICACION TRIMESTRAL

ORGANO DE LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL
DE LA JUNTA DE BENEFICENCIA DE SANTIAGO.



SUMARIO

| | Págs. |
|--|-------|
| Sr. Moisés Poblete Troncoso: Seguros Sociales | 3 |
| Sr. Julio Walton Hesse: Epitome de la Ley 4054 y de los Reglamentos dictados para dar cumplimiento a sus disposiciones | 25 |
| Prof. Pedro Correa: La Cooperación de las Visitadoras Sociales contra las enfermedades cancerosas | 40 |
| Srta. Juana Mc Oudal: Informe presentado al Consejo de la Escuela de Servicio Social de Santiago | 56 |
| Cora Mabelle Lewis: El Servicio Social en la lucha anticancerosa | 60 |
| Dr. Louste: El Servicio Social en el Dispensario Anti-Venéreo | 66 |
| Anna Mac-Auliffe: Un caso social | 72 |
| Crónica | 84 |

REDACTORA JEFE: SRta. LEO CORDEMANS
DIRECTORA DE LA ESCUELA

DIRECCION: AGUSTINAS, 632

SANTIAGO DE CHILE

SUBSCRIPCION ANUAL: DIEZ PESOS

UN CASO SOCIAL

POR

ANNA MAC-AULIFFE

Alumna de la Escuela.

NOTA. La siguiente relación es solo un resumen del estudio y tratamiento social realizado con una familia que solicitó la ayuda de la Oficina de Asistencia Social. Contituye un ejemplo típico de los problemas que a diario se presentan, (aunque a veces estos alcanzan una gran variedad). En el tratamiento se procura atacar las causas básicas, y de conseguir que los individuos mismo colaboren a su propia salvación.— Jefe de Asistencia Social

Francisca L. de B. se presenta a la Oficina de Asistencia Social el 10 de Julio de 1930, con los siguientes problemas:

Su marido, Santiago, está enfermo de reumatismo y necesita hospitalizarse.

Los cinco hijos son muy raquíticos; el menor está con peste alfombrilla y neumonía.

Debe tres meses de arriendo a razón de treinta pesos por mes y está en peligro de que se le ordene el lanzamiento.

La Visitadora Social acude al domicilio al día siguiente.

Hé aquí cómo relata su primera entrevista y cuál es su descripción de la familia:

Familia. — Bien constituida, matrimonio civil y religioso.

Hijos. — Cinco: **Alejandro**, el mayor, de 18 años, vive con una tía en el campo, por ser muy enfermo; **Pedro**, de 12 años y **Manuel**, de 9 están en la Escuela, el mayor en Tercer Año primario y el menor en Primero, repitiendo, ámbos son muy enfermizos; **María**, de 8 años, es una chica muy vivaracha y de aspecto sano, ha sido puesta dos veces en la Escuela, pero las Profesoras la han hecho retirarse, según la madre, porque no aprende las lecciones; **Rosa**, de 3 años, es la niña enferma.

Habitación. — Conventillo insalubre, no tiene alcantarillado. Habitación pequeña, suelo de tierra, paredes inmundas, no tiene ventana, es oscura pues la puerta colocada en un extremo de la pieza no permite la entrada de luz y aire sino a radio reducidísimo.

Alumbrado. — Lámpara de parafina, vela.

Menaje. — Dos pallasas en catres, una mesa, dos sillas, todo en muy mal estado por deterioro y desaseo. Pocos platos, tazas y servicio en estado pésimo.

El barrio es muy húmedo, hay muchos potreros que la gente usa como basurales.

Francisca es una mujer de hablar suave, se encuentra completamente abatida por su actual situación; parece muy amante de su marido y de sus hijos. Es enfermiza, y, a menudo tiene vómitos de sangre.

Cuando puede, recibe lavados para ganar algo, pero le hace mucho mal porque le produce tos y dolor de espalda. Dice que su marido siempre ha sufrido de ataques y que ella antes de casarse era muy sana, pero desde que

se casó ha pasado enferma, y que también en un tiempo le dieron ataques muy seguidos; por las explicaciones que dá, éstos serían convulsivos.

El mayor de los hijos, Alejandro, vive en el campo porque nunca ha podido trabajar a causa de su enfermedad, ésta a juzgar por sus manifestaciones sería epilepsia.

Francisca no tiene padres, ni hermanos, sólo vive una hermana mayor, viuda y muy pobre, con ella está Alejandro en Melipilla. Dice Francisca que su marido es muy anciano y achacoso, de 72 años de edad. Sobre su situación actual dá detalles angustiosos de miseria: no tiene con qué comprar los más indispensables alimentos.

Santiago llega a la pieza...

Es un hombre que no representa más de 50 años, sufre de sordera por lo cual se ha dificultado el hablar con él, pues no sabe explicarse bien. Dice que su enfermedad data de tres años atrás, que fué atropellado por una motocicleta; el recio golpe le produjo la dislocación de un brazo y hemorragia bucal, ésta continuó durante largo tiempo; siguió tratamiento hasta mejorarse, pero siempre siente débil el brazo, por lo cual no puede hacer un trabajo muy pesado.

Ultimamente se ha sentido reumático y como su trabajo es de peón en las obras de alcantarillado, el mal tiempo le ha afectado mucho, y en la actualidad lo imposibilita para trabajar. Es asegurado, cree él que puede retirar el dinero correspondiente al total del valor de las estampillas colocadas desde que se aseguró.

Santiago es un analfabeto absoluto, igualmente lo es su mujer.

Pedro, el niño de 12 años, tiene muy mal semblante, dice que pasa resfriado y que la tos no lo deja dormir, que ha tenido vómitos de sangre con frecuencia. Sufre mucho de verse tan pobre, y tiene razón, porque viste andrajos y va descalzo; dice que en la Escuela los niños van muy arreglados, pero que él con tal de aprender "aguanta andar así". Sus notas son buenas, sus cuadernos están muy bien tenidos, bien hechos y limpios lo cual es admirable dadas las condiciones de desaseo de la habitación, pues las moscas escasamente dejan hablar.

Pedro enseña a su hermano Manuel las lecciones del silabario porque está muy atrasado; en el curso del año pasado, Manuel escasamente aprendió dos lecciones, mientras que ahora Pedro dice, con justo orgullo, que ya va en la mitad del silabario.

Manuel es un niño de muy baja estatura para su edad; es vivo y ocurente, bastante despejado; se siente muy feliz, quiere a sus padres y hermanos; en la Escuela pasa muy bien y dice que en el conventillo hay muchos niños con quienes jugar.

Maria es muy simpática, de tipo no muy corriente entre las niñas de su medio: blanca, rosada de grandes ojos negros, su cabello es colorino; dice que en la Escuela no puede aprender las lecciones. Su voz es algo ronca, de timbre muy nasal.

La niña menor, **Rosa**, está muy gravemente enferma, después de la alombrilla tuvo un fuerte resfrío y en la actualidad tose mucho y se nota muy afiebrada y decaída; está horrorosamente flaca y en un estado de desaseo tal que despidе un olor pésimo; está llena de granos, éstos han supurado y formado una costra. En el ojo derecho hay una inflamación de muy mal aspecto. Hace más de un mes que no puede tomar alimentos, el vientre no se le mueve desde hace varios días.

Francisca no se dá cuenta del estado de gravedad de su hijita, además, es muy ignorante para cuidarla: no conoce el termómetro, ni sabe preparar un enema.

La necesidad primera es, a juicio de la Visitadora Social, proporcionar atención médica a Santiago y a la niña, por lo cual procede inmediatamente a dar instrucciones a Santiago para que se presente al Policlínico del Seguro, llevando su libreta.

Luego acompaña a Francisca a un Dispensario para niños, llevando a Rosita con las debidas precauciones. Durante el trayecto trató de hacerle comprender la necesidad de hospitalizar a la niña, por cuanto así su mejoría sería

más rápida, ya que ni los recursos, ni la higiene de la habitación eran adecuados para hacerle un tratamiento eficaz; Francisca tiene horror al Hospital y ninguna consideración pudo hacerla pensar en dar a la niña esta ventaja.

El Médico que atendió a Rosita diagnosticó una bronco-neumonía, ordenó abrigo y cataplasmas a la espalda, enemas y desinfectantes para el intestino y una toma para la tos; lavados de ácido bórico para el ojo.

Francisca no tenía ni un centavo, de modo que la Visitadora Social juzgó necesario pagar por ella, por cuenta de la Oficina de Asistencia, el derecho a la consulta y remedios en el Dispensario y dejar, además, una pequeña ayuda para el alimento del día siguiente; estos gastos fueron \$ 5.—, como sigue:

\$ 2.— en el Dispensario.

\$ 3.— para alimentación.

DIAGNOSTICO PRELIMINAR. — Familia que se encuentra en la miseria y en la enfermedad.

PROYECTOS DE TRATAMIENTO.

(11 de Julio de 1930)

1.º — Hospitalización de Rosa, pues aunque pase la bronco-neumonía en la casa, esta niña necesita salir de una pieza en la cual no hay ventilación, ni sol. En todo caso dar a conocer al Médico las condiciones anti-higiénicas y de miseria de esta familia.

2.º — En cuanto a Santiago no es posible hacer todavía proyectos, pues es necesario saber qué dice el Médico sobre su enfermedad, cuál es su salario y qué subsidios le corresponden.

3.º — Visitar la Escuela donde están los niños Pedro y Manuel a fin de conocer sus condiciones en ella, y solicitar el interés de sus Profesores para ayudarles con ropa y alimentación si hay Cantina Escolar.

4.º — Consulta médica para Francisca. Sin ella no hay posibilidad de hacer proyectos de mejorar, con su trabajo, la situación económica, pues, si como ella cree, es tuberculosa, no podrá hacer trabajos para otras personas porque sería hacer un mal social, su casa sería un foco de infección.

Hospitalizarla sería deshacer el hogar. En todo caso, por el momento, ella debe dedicarse al cuidado de Rosa. Una vez solucionada la situación de esta niña se podrá precisar más claramente la de Francisca.

5.º — Urge cambiar de casa, una habitación que tenga aire y sol; para esto es necesario cancelar \$ 90.— y, además, contar con el dinero correspondiente a un mes anticipado de arriendo.

5.º — Matricular a María en una Escuela, no tanto para que empiece a estudiar como para darle derecho a solicitar de la Cruz Roja un cambio de clima por una temporada en las Colonias que envía al Preventorio de San José de Maipo.

ACCION SOCIAL.

Atención médica. — Rosa sigue mal, la Visitadora Social al acompañarla al Dispensario por segunda vez, dió a conocer al Médico las condiciones del hogar de la enfermita, el Médico dió a una orden de hospitalización, más Francisca a pesar de esto, no se resuelve a ello; y, al día siguiente en el Policlínico del Hospital Roberto del Río hace examinar a la chica, el Médico quiere dejarla pero ella insiste tanto que le dé tratamiento para la casa, que él accedió: Hízola iniciar inmediatamente el tratamiento de hemoterapia, pues el estado de la niña es de suma gravedad a causa de su debilitamiento. Además de una toma, le dió un medicamento para la nariz que está muy irritada, ácido bórico para los lavados del ojo, y orden de darle un baño caliente con las debidas precauciones.

Santiago inicia su tratamiento médico en el Policlínico del Seguro Obligatorio; el Médico hace saber a la Visitadora Social que no se trata de una enfermedad grave y que ordena reposo con hospitalización.

MAS ANTECEDENTES DE FRANCISCA. — Francisca hace confianza con la Visitadora Social y cuenta algo de su vida.

En su libreta del Registro Civil sólo aparecen inscritos 4 niños; Francisca explica que el hijo enfermo que vive en el campo fué habido cuando ella era soltera.

De su matrimonio con Santiago ha tenido en total 11 hijos, los 7 mayores murieron en la primera infancia, de causas no comprendidas por Francisca. Santiago la ha abandonado varias veces, sobre todo en los primeros años de su matrimonio; la razón de estos abandonos ha sido siempre por causa de alguna otra mujer.

Sobre la actual situación económica, Francisca cree que la Visitadora Social debe solucionarla pagándole sus deudas; se le explica que éstas deben ser canceladas paulatinamente según un plan arreglado entre ella y la Visitadora Social que será su guía y maestra hasta que ella aprenda a organizar bien sus gastos, y su marido vaya comprendiendo, a la vez, su obligación de preocuparse del hogar.

Francisca tiene costumbre de comprar cosas a los semaneros que venden con facilidades de pago, con pésimas consecuencias: así compró una colcha por valor de \$ 85.—; en un caso de apuro empeñó la colcha y no habiendo tenido con qué sacarla a tiempo la perdió... pero todavía sigue pagándola.

En otra ocasión dejó la cuarta parte de una pieza de lienzo por una suma de \$ 48.— 10 yardas, de modo que sale a \$ 4.80 cada yarda; empeñó este lienzo, lo ha perdido, también, en la Agencia, pero no tiene cuando terminar de pagarlo, pus sólo lleva dado a cuenta \$ 12.—

De modo que Francisca no tiene formación alguna, debido al ambiente en que ha vivido y a su ignorancia. Además, los abandonos que ha sufrido de su marido y la falta de consideración de éste al no darle lo necesario para los gastos, la han hecho recurrir a las deudas y a la Agencia para satisfacer las necesidades más imperiosas; así se explica que no tenga cosa alguna y que se encuentre actualmente agobiada de deudas. La Visitadora Social insistirá en que éstas se paguen poco a poco y velará porque Francisca no vuelva a incurrir en ellas.

SEGUNDO PROYECTO DE TRATAMIENTO.

(16 de Julio de 193)

Francisca. — En vista de que Rosita ha experimentado una pequeña mejora ya es posible preocuparse de la salud de Francisca y de cuanto a ella atañe, para lo cual la Visitadora Social procederá:

1.º — A obtenerle el exámen médico, para establecer cuál es su enfermedad y según ésto, qué precauciones se hacen necesarias y qué clase de trabajo puede ejecutar.

2.º — Labor de re-educación, larga y concienzuda, empezando por la higienización para lo cual será necesaria la ayuda de una Enfermera Sanitaria; formarle hábitos de limpieza y orden; enseñarle a gastar debidamente el dinero y darle conocimientos prácticos sobre alimentación nutritiva y barata.

Santiago. — 1.º Ante todo necesitará la Visitadora Social cerciorarse hasta qué punto es su afición a la bebida; 2.º estudiar con él la distribución de su salario para que vivan con más decencia; 3.º Urge cambiarlos de casa, es imposible esperar cambio alguno en esa pocilga, pero habrá que salvar la dificultad de los pagos atrasados.

Pedro. — 1.º Exámen médico; 2.º Cooperar a la obra de la Escuela, pedir que haya interés por él, que se le consiga para fines de año una salida a vacaciones en alguna Colonia, a fin de que, además de cambiar de clima, se alimente bien y viva más decentemente, y sea después le palanca moral del resurgimiento de la familia.

Pedro es inteligente, tiene ambición por ser algo más, de modo que puede dar mucho de sí; además, es de buen carácter, quiere mucho a sus padres y a sus hermanos.

Manuel. — 1.º Exámen médico; 2.º Falta a menudo a la Escuela por un motivo cualquiera, necesita pues mejorar su asistencia.

Maria. — Exámen médico para su salud general y para saber de qué proviene su tono de voz excesivamente nasal. Matricularla en una Escuela con especiales recomendaciones. Si se comprueba que es una retardada mental habrá que seguir otro tratamiento.

Rosa. — Una vez mejorada, establecer de acuerdo con el Médico un régimen alimenticio adecuado y hacerla examinar periódicamente.

FUENTES DE INFORMACION. — La Visitadora Social necesita tomar informes sobre esta familia, por lo cual se dirige en primer lugar, al dueño de la propiedad, don Carlos S. Aprovecha la oportunidad para tratar de hacer algún arreglo favorable con respecto al pago de los tres meses de arriendo atrasados. Sobre este particular obtuvo de dicho caballero que esperase algún tiempo para los pagos, en vista de la situación actual de la familia; en cuanto a los informes sobre ésta los dió buenos, a Francisca la conoce desde que nació pues la madre de ella vivió en ese mismo conventillo muchos años. (Esto significa que Francisca no ha conocido algo mejor, lo que constituye una dificultad, pues seguramente está muy conforme en este medio).

Este informe, con todo, no satisface mucho a la Visitadora Social porque juzgando por el ambiente del conventillo deduce que él no exige mucho.

El señor Cura Párroco, que hace proteger a Francisca por la Conferencia de San Vicente, de su Parroquia, debe estar al corriente de la situación de esta familia. A él se acerca la Visitadora Social y obtiene una información muy clara y concreta.

Francisca, según esa información, es una mujer buena, tranquila, que pasa muchas pobreza porque su marido tiene frecuentes borracheras, lo cual le consta, por lo menos en una ocasión, pues tuvo él mismo, que hacerlo salir de la Oficina Parroquial por haberse presentado en estado de completa ebriedad. Conociendo la pobreza de Francisca la inscribió en la Conferencia de San Vicente a fin de ayudarla para la alimentación de los niños. ¿En qué consiste esa ayuda? En bonos de \$ 0.20 diarios para pan, medio kilo de azúcar, un kilo de porotos y de harina, semanalmente. Y, estimando que esto no era suficiente, la ha recomendado a una señora que se dedica a proteger a los pobres.

Obtenido el nombre y dirección de esta caritativa Dama, la Visitadora Social recurre a ella para pedir datos acerca de la familia y conocer exactamente en qué consiste la ayuda proporcionada, a fin de dirigir a Francisca acertadamente en sus gastos. En el "Dispensario Elías de la Cruz", además de la atención médica da gratuitamente todos los remedios, y en el Almacén del Pobre, cada quince días reparte provisiones de artículos alimenticios; todos los sábados da un buen almuerzo a las familias protegidas. La Señora está disgustada con Francisca porque ésta dejó de llevar su chica y de ir a ponerse ella las inyecciones porque sí, sin que mediara motivo alguno; además no cumple la sola obligación que tiene de ir los sábados al almuerzo común con todos los niños.

Agrega, la señora, entre otras muchas cosas, que el desaseo de Francisca y de sus niños es tal que no se puede soportar el mal olor que despiden; y que Francisca es una "saca partido", que anda de una parte a otra llorando miserias y que en ninguna parte se afirma; que no tiene idea de responsabilidad para cumplir sus compromisos. (Esta información revela ya algo de lo que temía la Visitadora Social sobre la miseria de Francisca).

El Presidente de la Conferencia de San Vicente manifiesta a la Visitadora Social que Francisca es muy reservada, a pesar de todo lo que él ha tratado de hacer por captarse su confianza, que él ve pobreza en el hogar, pero que nunca ha obtenido una explicación clara y franca sobre el trabajo y salario de su marido, que éste bebe, pero que, en general es un hombre bueno.

El Jefe de la Sección Alcantarillado de la Compañía de Agua Potable conoce a Santiago y ha sido su Jefe inmediato; él dice a la Visitadora Social

que Santiago es trabajador, que bebe, pero que lo hace los días de pago, de modo que no falta por eso al trabajo.

La Visitadora Social aprovecha de pedir a este caballero que si puede dar a Santiago un trabajo más regular a fin de regularizar más el salario, tome en cuenta que es hombre casado y con 4 hijos, para darle preferencia; el caballero no tiene por el momento otra clase de trabajo para Santiago pero promete a la Visitadora Social darle siempre ocupación en las faenas a fin de que no quede cesante cuando éstas se trasladen de una zona o otra.

EL PROBLEMA ECONOMICO.

Iniciado el tratamiento médico de las dos personas enfermas, era preciso preocuparse de la situación económica de la familia; para ello la Visitadora Social recurrió al pago de los subsidios a que tenía derecho Santiago por ser asegurado.

Reconociendo que una miseria tan extrema no podía deberse solamente a la causa inmediata de la enfermedad de Santiago, sino a influencias de largo tiempo, quiso la Visitadora Social averiguar si se debía a falta de recursos o a mal manejo; fué difícil llegar a un conocimiento exacto, pues al principio Francisca manifestó no saber cuánto ganaba su marido, debido a que ella se consideraba "muy delicada" para incurrir en averiguaciones.

La Visitadora Social habló a Francisca de lo natural que era, que ella, como dueña de casa, supiera cuál era el salario de su marido, a fin de exigirle una cierta cantidad proporcional para los gastos de alimentación; según Francisca su marido bebe bastante y por esta causa, le da muy poco; más, no fué posible que ella hiciese un cálculo aproximado.

Interrogando a Santiago la Visitadora Social pudo obtener una respuesta más esclarecedora; siendo el trabajo irregular lo es también el salario, pero en todo caso ha sido posible calcular un término medio en la forma siguiente:

Cuando hay bastante trabajo y éste es hecho a trato, ocupando todo el tiempo que quiera en la obra, saca \$ 90.— semanales.

Cuando hay poco trabajo, o cuando lo hace por días y nó a trato saca \$ 50.—

Santiago dice que ordinariamente no saca ni el máximum, ni el mínimum, de modo que su salario puede ser calculado en un término medio de \$ 60.— semanales.

La causa de la miseria actual no ha sido, por consiguiente, esta enfermedad del Jefe de familia, sino la falta de orden y decencia para vivir.

Francisca es muy ignorante y desaseada, sin ambición alguna por su bienestar, ya que según el cálculo de Santiago tiene un salario mínimo de \$ 50.— semanales — \$ 200.— mensuales — lo cual aunque es poco si se considera que la familia consta de 6 personas, sería suficiente para vivir pobre, pero ordenadamente, dentro del régimen al cual se ha adaptado la familia en cuanto a la alimentación, pues acostumbra hacer una sola comida al día y de un guiso solamente; desayuno de café puro y pan; en la noche té y pan.

Francisca cuenta con una ayuda de la Conferencia de San Vicente de Paul, obra de la Parroquia y que le proporciona semanalmente algunos artículos de consumo. Además, el Almacén del Pobre, le da lo siguiente, en cada quince días: medio kilo de arroz, un kilo de porotos, azúcar, harina, un paquetito de té, de café, fósforos, velas.

Para combustible obtiene gratuitamente de una barraca: despuntes de madera, viruta y aserrín.

De modo que con un salario mínimo de \$ 200 mensuales — el corriente de Santiago es de \$ 240, — se podría disponer de \$ 35 mensuales para arriendo; quedarían \$ 165 que dan un diario de \$ 5.50.

Dadas las costumbres de la familia respecto a su régimen de alimentación y la ayuda de dos Sociedades protectoras, no se gasta esa cantidad en el hogar. No se puede decir que haya gasto de vestuario, pues los niños no usan zapatos y visten andrajos.

Hay pues alguna causa, que por el momento no se revela, para este estado de miseria; la observación llegará a hacerla aparecer.

Francisca está llena de deudas, debe a varias vecinas y \$ 35 al almacén, más \$ 90 por arriendo, sin contar el mes en curso.

El régimen alimenticio es muy deficiente, los niños están desnutridos. Siendo este problema de tanta trascendencia la Visitadora Social quiere afrontarlo desde el primer momento, y así, mientras se reciba el subsidio de Santiago obtiene de la Oficina de Asistencia de la Escuela de Servicio Social una ayuda diaria en dinero, a fin de que no falte el alimento; estudiados los gastos ordinario con Francisca, y contando con los artículos alimenticios que proporcionan las Sociedades protectoras, se establece que con unos \$ 3.— diario se podrá hacer lo indispensable.

Además de llevar la cuenta diaria de la inversión de este dinero, la Visitadora Social hizo la visita a la hora de almuerzo para ver si éste era suficiente, y pudo comprobar, por la satisfacción de los niños, que estaba agradable y abundante; eso sí que consistía en un solo guiso y se reservaba de este mismo para la noche; los niños manifestaron a la Visitadora Social que desde que el padre estaba sin trabajo habían pasado los días con té y pan.

Durante el mes y medio que dura la enfermedad y convalecencia de Santiago, la familia se sostiene con el pago de los subsidios y la ayuda de las obras de beneficencia privada en la forma siguiente:

Durante la primera semana, mientras se obtenía el pago del subsidio, la Oficina de Asistencia Social proporcionó a la familia la suma de \$ 3.— diarios para los gastos de alimentación; esto, unido a la ayuda de dos Sociedades de protección y a la dirección personal de la Visitadora Social sostuvo a la familia.

Luego se obtuvo el subsidio correspondiente a los días en que cesó el trabajo y a las dos primeras semanas de enfermedad, lo que ascendió a \$ 62.40.

Recibida esta suma, procedióse inmediatamente a hacer abonos a las deudas pendientes, en esta forma:

| | |
|-------------------------------------|----------------|
| Un mes de arriendo, Abril | \$ 30.— |
| Al almacén | " 15.— |
| A las vecinas | " 5.— |
| Total | \$ 50.— |

Han quedado \$ 12.40 para los gastos de alimentación, de modo que en el curso de la semana la Oficina de Asistencia facilitará \$ 6.— para completar el presupuesto.

Santiago reanudó su trabajo el 12 de Agosto (al mes de iniciada la Acción Social, medio mes había estado desocupado antes de esto, de modo que tuvo un mes y medio de desocupación). Más, el invierno tan lluvioso este año, lo deja a menudo sin trabajo, así que el salario se hace irregular. Sin embargo, cuando puede trabajar el salario no baja de \$ 10.— diarios; además, la enseñanza y dirección de la Visitadora Social en las primeras semanas de escasez han dado resultado, y Francisca con mayor orden adapta sus gastos a las entradas, por lo cual no incurre en deudas, y cancela paulatinamente las contraídas anteriormente.

El 7 de Septiembre — dos meses de Acción Social — la Visitadora Social presenta el siguiente estado sobre su labor:

1.º — Solución de la primera crisis económica que originó el caso, por medio de la obtención de los Subsidios del Seguro y el tratamiento médico de Santiago.

2.º — Tratamiento médico de Rosa: atacada la bronco neumonía procedióse a un largo tratamiento médico que incluyó hemoterapia, radiación solar, operación quirúrgica al ojo, curaciones a un oído que supuraba y alimentación apropiada; en el Hospital Roberto del Río se obtenía gratuitamente la fosfatina.

3.o — Exámen médico de Francisca: el diagnóstico primero fué que además del estado de debilitamiento general, había debilidad particular en el pulmón izquierdo y una afección cardíaca. Más tarde el exámen radiológico de los pulmones probó que no había lesión.

4.o — Mejoramiento de la condición higiénica personal y de la habitación, realizada por una Enfermera Sanitaria a quien recurrió la Visitadora Social.

Hizo ella hacer en primer lugar la higienización de la habitación; en seguida, por medio de baños calientes se llegó a obtener una esmerada limpieza personal de todos los individuos de esta familia; tanto Francisca, como María tenían parásitos en la cabeza.

Este hecho reveló, pues, la razón por la cual la niña era devuelta de la Escuela: la cabeza estaba completamente llagada; fué necesario cortarle el cabello y curarle las heridas.

La frecuencia de los baños trajo una consecuencia benéfica: hízose necesario tener oportunamente limpia la ropa para el cambio, y así Francisca vióse obligada a lavar semanalmente y a componer las ropa. La Visitadora Social desde el primer momento consiguió ropa y calzado para la familia, de modo que junto con esta obra de higienización se fué dándole decencia en el vestir.

5.o — Reducción paulatina de las deudas principales que siendo, cuando Francisca se presentó a la Oficina de Asistencia, las siguientes:

| | |
|--|-----------------|
| Arriendo, tres meses (más el mes en curso) | \$ 90.— |
| Almacén. | " 35.— |
| Vecinos. | " 9.— |
| Varios desconocidos, vendedores, etc. | " |
| Total mínimo. | <u>\$ 134.—</u> |

Abonos hechos con los primeros subsidios:

| | |
|--|----------------|
| Un mes de arriendo, correspondiente a Abril. | \$ 30.— |
| Al almacén. | " 15.— |
| A los vecinos. | " 5.— |
| Total. | <u>\$ 50.—</u> |

Quedan, pues, reducidas, a lo siguiente:

| | |
|----------------------------------|----------------|
| Arriendo: Mayo y Junio | \$ 60.— |
| Almacén. | " 20.— |
| A los vecinos. | " 4.— |
| Total | <u>\$ 84.—</u> |

NOTA: Adéudanse \$ 25.— a la Oficina de Asistencia Social, pero éstos serán cancelados cuando la familia haya recuperado la normalidad de su situación.

EL PROBLEMA EDUCACIONAL.

Salvadas las primeras dificultades que hubo de afrontar la V. S., entra ella a preocuparse, según su proyecto de tratamiento social, de los niños.

Pedro resulta un complejo problema: si bien es cierto que el niño es de muy buenas disposiciones, cierto es también que a pesar de ello, no ha podido sustraerse a la pernicioso influencia del mal ambiente que ha tenido, y, así llegó a ser fácil presa de las circunstancias miserables por las cuales ha pasado constantemente su hogar.

SERVICIO SOCIAL

Aquel valiente muchacho que en la primera entrevista con la Visitadora Social manifestara su empeño en aprender, y, vistos sus harapos, revela en su sencilla frase de "aguantar así" la lucha angustiosa que en lo más recóndito de su espíritu se establecía entre su innata dignidad humana y la avidez propia del apetito espiritual de saber — co-existentes ambos en los seres normales, sea cual fuere la condición social que haya medido su cuna, — víctima era ya de los primeros errores que van minando los mejores principios:

Pedro había palpado en numerosas ocasiones la miseria, y el aguijón del hambre por un lado, el ejemplo de los muchachos vecinos por otro, con la inclinación natural del niño hombre para ganar dinero, habíanle inducido, primero, a ofrecerse para pequeños mandados, esperanzado en que éstos le reportasen la dádiva de algunos centavos; luego presentóse el tentador negocio de "lustrar" — tres pesos de capital bastan para la pequeña instalación — que, probado está, es el principio de la perdición de los indigentes de nuestro pueblo: recorriendo las calles, introduciéndose en los grupos de hombres viciosos, oyendo a veces el lenguaje obsceno, acercándose a los borrachos, presenciando hechos delictuosos, y, finalmente, afiliándose a los avanzados en el oficio, contraen el hábito de los juegos de azar, hábito que comienza con el simple deseo de "tentar suerte" con sus ganancias en los juegos de las chapitas, el chupe, etc.

Pedro empezó por trabajar los días miércoles, sábados y domingos, a fin de no faltar a la escuela; bien poco duró este buen propósito, pues habiendo tenido éxito en el juego del chupe, no pudo menos que "tentar suerte" más a menudo... Era un medio fácil de ganar dinero, y con la satisfacción del que se siente capaz de rendimiento productor, Pedro llegaba al hogar con sus ganancias, y su madre, — la pobre madre, que por su mentalidad escasa no podía prever las consecuencias de este sistema, — recibía los centavos y a veces los pesos, con la avidez propia de la que espera un pedazo de pan para sus chicos.

Mas, ¿hay acaso paso alguno en la senda moral que no se encadene con otro?

Pedro, haciéndose de amistades, sabe un día que un hombre necesita un muchacho por un par de horas para hacer el aseo en su negocio, allí acude él; en otra ocasión sabe que las lavanderas pagan un veinte a los niños que les acarrear la viruta y el aserrín de la barraca, Pedro se hace clientela entre ellas.

Y así empezaron las primeras inasistencias a la escuela, impelido por la necesidad de ganar para comer.

Después las cimarras furtivas, luego el desapego completo a la escuela.

Tal fué en síntesis el problema que Pedro presentó a la Visitadora Social, problema grave y de trascendencia, ya que la pendiente del vicio es arrastradora: un paso en ella, por pequeño que sea, puede ser el comienzo de una vida depravada; mas, la acción de la Visitadora Social sobre una familia, por muy activa que sea, no puede ser tan *continua* como lo requiere el caso de Pedro, pues el ambiente parece inocularse sutilmente en el espíritu de los niños.

La ignorancia crasa de los padres no puede hacerla pensar en capacitarlos con ideas directrices; necesitase en el caso de Pedro una *acción directa y continua*; la Visitadora Social se ve obligada a pensar en un cambio de ambiente, en un hogar de aquellos tan admirables que con este objeto tiene la Dirección General de Protección de Menores, desde que rige la humanitaria Ley 4447. Allí encaminó sus pasos, a pedir datos, anhelante de salvar del precipicio de la ruina moral al muchacho que, al ser hombre será el ciudadano, el marido, el padre, en un futuro tal vez demasiado próximo; cual cirujano que cauteloso extrae el primer furúnculo, que si persiste, ha de minar un organismo humano, así la Visitadora Social, temerosa del reflejo que pueda producir en la sociedad la corrupción de uno de sus miembros, va en busca del remedio oportuno para el mal de Pedro: buena casa, alimentación sana y suficiente, ropa decente; distracciones apropiadas; aire y sol... dirección paternal que sin hacer sentir su mano, guía el espíritu inquieto del niño hacia la comprensión del orden y de la solidaridad.

Explicada la situación de Pedro al Director General de Protección de Menores, fácil fué conseguir inmediatamente que se aceptara al niño; mas, no fué posible conseguir que los padres accedieran a esta proposición y menester fué postergar esta saludable medida preventiva hasta que ellos llegasen a asimilar

las indicaciones que la Visitadora Social hiciera sobre el peligro en que se encontraba el niño, y concentrar sus esfuerzos en desviar a Pedro del camino ya iniciado, mediante una petición especial al Director y al Profesor de la Escuela, para que la ayudasen en la obra de proporcionarle nuevos intereses a fin de destruir los ya cogidos.

Lento, pero progresivo ha sido el cambio de la situación económica en el hogar de Pedro. la alimentación se ha hecho más regular: la labor de higienización y la provisión de ropa y calzado, unidos a una actividad constante en el tratamiento, han dado, en parte, el resultado anhelado: Pedro ya no trabaja: mas, el tiempo perdido durante el año escolar no fué recuperado, deberá, pues, repetir el 3.er año primario.

En cuanto a los padres, han autorizado ya a la Visitadora Social para que consiga una temporada en el campo a los niños; doble ventaja tendrá ésta: material, porque el cambio de clima y el régimen alimenticio los robustecerá, y moral, porque aprenderán prácticamente hábitos de limpieza, orden y regularidad: ellos así, aportarán más tarde a su hogar el ejemplo arrastrador de la decencia, más eficaz que todas las enseñanzas que se trata de inculcar en la mente de Francisca y de Santiago.

Manuel está, afortunadamente, en una edad en que es fácil educarlo: nueve años. Ha cursado el primer año primario y su asistencia ha sido muy buena, sus notas son excelentes, manifiesta mucha afición a los deportes.

María, después del primer examen médico que indicó la necesidad de consultar un especialista para narices, oídos y garganta, fué operada por vegetaciones adenoideas e hipertrofia de las amígdalas previo régimen de tonificación; a causa de esto no ha sido posible matricularla en la escuela; por lo avanzado del año escolar este proyecto queda para el año próximo.

La Cruz Roja dará a la niña una temporada en Papudo, pues el Dr. ha ordenado clima de costa para el verano.

Rosa va anda sin dificultad y está engordando.

Los niños son muy unidos y cariñosos, la menor es demasiado regalona, a causa de su enfermedad la chica se acostumbró a acapararse todas las atenciones y es, en la actualidad, muy exigente. La Visitadora Social, en frases sencillísimas explica a Francisca la necesidad de enseñarla debidamente, sin recurrir a castigos corporales, pero sin permitir que la niña sea egoísta y mandona.

MAS ANTECEDENTES DE FRANCISCA. — No hav faltado tropiezos durante este tiempo: Santiago y Francisca han tenido varios choques en su vida familiar: la frecuente presencia de la Visitadora Social en el hogar ha permitido que éstos hayan servido para revelar causas del malestar y, por consiguiente, junto con darle un conocimiento más exacto de esta familia, le permiten tratar las cosas a fondo atacando causas y no hechos aislados.

Un día Santiago tiene una borrachera... Francisca se alarma, cree que Santiago ya no tiene enmienda... lo recibe en las astas... lo reta e insulta... Santiago se enoja y de las palabras pasa a los hechos: quiere pegar a su mujer y a los niños, que la defienden...

Francisca recurre a la Visitadora Social a avisarle que ya no está dispuesta a tolerarle más, que quiere separarse de él.

La Visitadora Social hace ver a Francisca que no fué prudente sermonear al hombre en su estado de ebriedad, puesto que no es condición ésa para comprender y reflexionar; y que, en cuanto a la separación no había que resolverla así tan apresuradamente, sino que una vez pasada la borrachera de Santiago se le haría ver el mal que ha hecho al dejar el hogar sin dinero para la semana, como dice Francisca.

Acude, pues, la Visitadora Social al día siguiente a hablar con Santiago, queriendo abordar francamente el asunto, hace salir los niños de la pieza. — Francisca no está. — Santiago asegura a la Visitadora Social que no ha bebido mucho, sino que se ha "curado con poco": dice que no es efectivo que haya llegado sin dinero, y explica que es costumbre vieja en Francisca el desacreditarlo. Llega ella y se establece la discusión; de ésta, la Visitadora Social llega a colegir lo siguiente:

1.º Que Santiago ordinariamente trae todos los días \$ 1.50 de su diario

(§ 5.—) aunque no trabaje, pues el patrón se lo dá y después se lo rebaja, y que siempre trae dinero el día sábado.

2.º Que en muchas ocasiones Francisca ha engañado a personas diciendo que él no le da para los gastos.

3.º Que gran parte de los disgustos son porque Francisca se endeuda con los vendedores y así pierde mucho dinero, y las compras quedan en la agencia. Que ella desatiende la casa y los niños por andar comadreando.

Entonces, pues: Santiago se emborracha de cuando en cuando, y en día sábado, así es que no pierde de trabajar por esto... Dinero no falta tanto como dice Francisca... Es que Francisca no tiene orden alguno... ha tenido la costumbre de salvar sus dificultades excitando la compasión, y cuando no ha habido un motivo real, ha inventado uno. Desgraciadamente, esta táctica ha tenido éxito en la mayoría de los casos, así ha obtenido muchos donativos en especies, por lo cual se ha habituado a pedir y recibir limosnas.

Este continuo mentir ha falseado completamente su mentalidad, y hoy en día miente sin mayor cuidado ni precaución.

Sus gastos han sido excesivos porque tenía muchas deudas atrasadas, su anhelo de obtener dinero ha llegado a hacerla vender la ropa que se le daba, para poder medio salvar sus compromisos con los semaneros.

Se comprende, pues, ahora, cuáles fueron sus móviles al exagerar tanto su enfermedad, la edad de Santiago y muchas otras cosas demasiado largas de enumerar.

PRIMEROS INDICIOS DE UN CAMBIO FAVORABLE EN LA FAMILIA

1.º de diciembre, 1930. — Las últimas semanas han sido espléndidas, el salario de Santiago ha subido hasta los \$ 90 semanales, por lo cual el arriendo ha quedado completamente al día (de modo que se han pagado en total siete meses de arriendo desde que se inició la Acción Social).

Francisca y Santiago se sienten felices de verse liberados de sus deudas, actualmente ya se ha comenzado a pagar poco a poco el préstamo de \$ 25 hecho por la Oficina de Asistencia Social.

Santiago, además de retirar varias prendas de las agencias, ha comprado ropa para sí y para los niños, y, lo que es más, se nota en él un cambio marcado en su interés por la pieza, ésta, a pesar de ser tan ruín, ha adquirido ya un aspecto menos repugnante desde que hay en ella limpieza.

Francisca comienza a comprender la sensación de agrado que proporcionan la limpieza y el orden... Un día reprende a uno de los niños porque no deja un objeto en su sitio... otro día castiga a la chica porque no se ha lavado... y, por fin, la Visitadora Social tiene un día la satisfacción de oírle decir "Señorita, no veo las horas de cambiarme de esta pieza, por más que la arreglo, nunca se ve limpia"...

El 30 de diciembre la Visitadora Social presenta el siguiente estado sobre la situación de esta familia:

Pedro, Manuel y María han sido aceptados como candidatos a las Colonias Escolares que mantiene la Cruz Roja; los niños irán al Preventorio de San José de Maipo y la niña a Papudo.

El último examen médico ha revelado mejoría en el estado general de salud y aunque no todavía en la normalidad, el peso ha aumentado.

Mientras ellos veraneen, se efectuará el cambio de casa, a fin de aprovechar el desahogo económico que va a producirse con la ausencia de tres niños durante las vacaciones, y de recibirlos en un ambiente en que puedan hallarse con facilidad para proseguir los hábitos de higiene que adquirirán durante su estada en la Colonia.

Santiago ha comprado ya un catre y una pallsa para las niñas, pues antes, María, de 8 años, dormía con sus hermanos de 12 y 9 años, respectivamente. Hay, pues, en la actualidad tres catres con sus pallasas: una para Francisca y Santiago, una para los dos niños hombres y una para las dos niñas.

Habiéndose cancelado las deudas y estando el arriendo completamente al día, hecho el cambio de casa, se procederá a adquirir algo de menaje, el cual es extremadamente escaso.

¿PROYECTOS?

Sí, y muy optimistas.

Los tres niños a la escuela; Santiago, que ya ha asistido algunas veces a la cancha de juegos de la Parroquia de su barrio, presentará una solicitud de ingreso a la Sociedad de Obreros, una vez entusiasmado en ella se tratará de interesarlo por aprender a leer y a escribir, a fin de combatir su analfabetismo.

Francisca tiene suficiente tarea con preparar los alimentos y ropa para su marido e hijos y cuidar su casa. Cuando la situación lo permita se arrendará casa independiente, a fin de que pueda tener gallinas y, además, de obtener así huevos para el consumo de su casa, pueda hacer crianza de pollos para la venta.

Santiago ha prometido empezar a hacer sus pequeños ahorros desde el primero de marzo, época en que la Visitadora Social procederá a sacarle una libreta.

ANNA MAC-AULIFFE